



HARAVI

Año V

Lima, Enero de 1967

Nº 7

Director: Francisco Carrillo — Bolivia 174 — Chosica-Perú.

Poesía Belga Contemporánea

EL COMBATE

Tan fatigado me siento a veces que consiento
En este reposo, libre de todo despertar,
Desciendo en mi noche prometida y confieso
Que nada tenía entonces un hechizo, semejante.

Me deslizo. En nada desacuerdo con las pendientes
Suave que tras de mí se borra. ¿Qué dormilón
Si vive, si pesa aún, oye este aire que canta
El silencio sin boca a las sombras sin rumor?

Te traiciono ardiente y erizada vida mía,
Gallo que lanza su pregón y sus colores,
Potro que corre y resplandece, el pelaje acariciado
Por las hierbas de los prados y las ramas en flor.

Me deslizo. Me hundo y espero zozobrar,
Tener éxito en aguas que ignoran los reflujos.
Acepto estar sumiso y desnudo en el vacío absoluto
Con todos aquellos a los que no se me puede enumerar.

Luego asciendo y logro acogimiento del sol verdadero.
Cae la lluvia y el cielo baja allí para hablar a la tierra
Y sobre el árbol negro aparece el primer botón tierno
Que se desea tocar porque es delicado y solitario.

Y es la vida aún, exacta y sin remordimientos,
Las correhuelás de la sangre que golpean el pecho,
El combate que retoma lo vivo con lo muerto,
Y el coronamiento de laureles o de espinas.

NOEL RUET

En Yorktown los muertos
son tierra
en Yorktown la iglesia
es greda
en Yorktown las golondrinas
se sumergen en lo más verde,

los huecos
son ojos son flores, el brezo,
igualmente preciso, es manos

en York-town sólo las moscas
haraganean, como historia,
en el sol.

3

en Yorktown los terraplenes
lucen bien
en Yorktown las mezclas
de latón, verde curtido, de sirenas
para mangos, de Latín
para textos, gritan
sin ruido
como gaviota.

4

En Yorktown los antiguos muertos
ablandan la tierra, los talones
se hunden, en un valladar
un pájaro da vueltas

y el tiempo es un resplandor cogido azul
del lomo
de un vencejo.

CHARLES OLSON

POESIA

NORTEAMERICANA

EN YORKTOWN

1

En Yorktown la iglesia
en Yorktown los muertos
en Yorktown el césped
están vivos

en York-town la tierra
se apila en bajíos,
se manifiesta, como agua,
mediante charcos y montículos.

Charles Olson, quien nació en 1910, es considerado como uno de los principales poetas norteamericanos. Su largo poema *The Kingfishers* ha ejercido una notoria influencia en la poesía de su país en los últimos quince años. Ha publicado el libro *The Distances*. Además, es un importante exégeta de Herman Melville y estudioso de los escritos sumerios y mayas.

A Menudo me es Permitido Regresar a un Prado

cual si fuera una escena inventada por la mente
que, aunque no mía, es un lugar creado

que sí es mío, tan próximo al corazón,
eterno pasto encerrado en todo pensamiento,
de suerte que hay un salón allí dentro

que es un lugar formado, creado por la luz
de donde las formas que son formas caen.

De donde caen todas las arquitecturas heme allí
yo digo que son semejanzas del Primer Amado
cuyas flores son llamas encendidas a la Dama.

Ella es Reina Bajo La Colina
cuyos huéspedes son un disturbio de palabras dentro de palabras
que es un campo encerrado.

Es sólo un sueño de la hierba que sopla
hacia el este contra la fuente del sol
en la hora previa a que el sol se oculta

cuyo secreto lo vemos expresado
en el juego infantil de la ronda.

A menudo me es permitido regresar a un prado
cual si fuera consagrada propiedad de la mente
que ciertos linderos sostienen contra el caos,

paraje del primer permiso,
eterno augurio de lo que es.

ROBERT DUNCAN

Robert Duncan, miembro del grupo *San Francisco Renaissance*, nació en 1919, en California. Ha escrito numerosos libros, entre los que se destacan *Faust Foutu*, *Fragments of a Disordered Devotion* y *The Opening of the Field*. Ha sido editor de diversas revistas de poesía.

(Traducción y Notas de Carlos Germán Belli.)

JUAN

Despido y Restitución del Empleado Méndez

I

*la pequeña
adorada osa
cabalga
incansable nocturna
en torno de la hoguera
de mi corazón
despedido de su trabajo*

*aílla
ya crecida
hambrienta de cebollas
como antes de placer
en las barandas
que soportan sus senos*

*otro trago no sirve
de consuelo
ni calma la partera contorsión
de la pequeña osa
adorada ataviada
con su pañuelo rojo
bocina de la playa
exclusiva del club*

*la osa gigantesca
casi amada
se abalanza contra mi desempleo
ritual y repentino*

*mi corazón defiende su dicha
a botellazos
sobre la noche lánguida
y carnívora que
además
despido y restitución.*

huele azucenas

*que
además
huele azucenas
de otro día*

GONZALO ROSE

II

*recuperado he sido
para la buena causa
del drástico
hipnótico chorizo
y
una vez coronado de lástima
y agravios
he vuelto a mi escritorio
tan propenso
a las moscas
a los clips
y al florero*

*sabedlo bien
crisálidas
el Sub-Gerente Pinto
me cae mal
saluda sin mirarme
me sitúa
en graves
carcomidas catedrales*

*en procesión inmóvil
su calva luna avanza
encima de la alfombra
grisácea y lenta-tos de la mañana*

*¿cómo hablarle
al Sub-Gerente Pinto
de los mirlos
que habitan en mi espejo
despido y restitución*

*y de las rojas
flores quincenales
con su papel de celofán hirviendo?
¿cómo hablarle a Pinto
de la pequeña osa
de su borde central
del hipo dulce que su pecho emana?*

*algún día la calva
aplastará mis dedos
y más posible ahora
en que me tiene
al alcance perfecto de sus manos*

*humanas manos hay
que casi no amo
pero principalmente
no amo casi
las manos que me amasan
como si fuese harina
migajones
de pan que nadie come.*

*¿volveré
volverás
volveremos
a escuchar el olor
de la azucena?*

Basta decir
a quienes les
aburre no creer
en la gomina mañanera
o el motor del carro
calentando

R

A

F

A

E

L

Baste decir a
todos aquellos
que se pasean de noche
con el gorro de dormir
sin poder pegar el ojo
y contando ovejas

Baste por fin decir
a los que por última vez
se recobran de la cama
y tienen la intención de reclinarse
confianzudos
en los brazos del bostezo

D

Esta diaria gomina
tiene un aroma a
ojos curtidos
este motor
tiene aroma a
brazos lánguidos

R

I

N

Estos nocturnos
gorros
tienen aroma a
sed

O

T

Aquí estamos
discutiendo la verdad
de la rosa en el amor

Y con tantas verdades

desprendidas
cual racimos de jugosas uvas
de la Lógica
o quizás también
arrancadas a fuerza de verdades
como la Ciencia Exacta

Y con tantas verdades

el hombre
aquel animalillo incorrecto
con hábitos formales
que lo dominan
no alcanza
la veracidad de beber
a solas
un jugo de tomate

No acostumbro hacer
promesas
acudir a desfiles de
patrioteros
o rodearme
en un cafetín cualquiera
de pseudo intelectuales
o
politiqueros

Me
basta
con llevar las manos a los
bolsillos
de vez en cuando pronunciarme
y
negar el saludo comprometido
a
tantos
ilustres
rateros

Rafael Drinot, nació en 1947, en Lima.
Estudia Economía y Sociología en la Uni-
versidad Agraria de La Molina. Esta selec-
ción corresponde a un poemario aún sin
título.

DESPUES DE ESTA GOLONDRINA EN EL CIELO NO HAY

SINO ROTURA.

Después de esta golondrina en el cielo no hay sino rotura.
Todo un dislocamiento herido de bruma y de humo
que parte a favor del viento y que muere con nuestro amo.

Oh, la centella de este vuelo desgarrador de oriente a poniente
el mármol continuo de esta fiesta húmeda
y el espacio arrancado con lindes cortísimos.

Contempla el ave, amiga. En sus alas está el tiempo.
No podremos competir nunca con su viva felicidad,
Esa irremplazable alegría del día que está con nosotros.

ROBERT BRUCHER.

Y LAS MUJERES QUE INVENTAS

POESIA

Y las mujeres que inventas
En los brazos tienen estrellas.

BELGA

Sé que en el fondo de ti estallan,
Como vainas de un altramuz,
Los gritos de color escarlata
De un niño en el juego de indios.

CONTEM

En calma, en calma, corazón mío!
Sí, sí, sé que estás sediento
De todo, de nada; sediento de vivir;
Sombra y sol, nieve y rumor.

PORANEA

Al menos espera que te siga
Que, fuera de mí, retoce
Como tú, corazón mío, como tú
Trucha perforando de pronto la marea viva.

MAURICE CARENE

(Traducción de Manuel Moreno Jimeno.)